

“Asuntos prácticos” – Pr Jim Sprengle

Domingo del Bautismo de Nuestro Señor – 7 de enero de 2024

- I. **Romanos 6:1-11** – leído previamente
- II. **Cuánto te gustas a ti mismo** ?
 - a. Supongo que existe una delgada línea entre una sana confianza en uno mismo y ser arrogante y ensimismado.
 - b. Sin embargo, si tuviéramos una lista de cosas que podríamos cambiar de nosotros mismos... nuestros cuerpos, nuestra personalidad, nuestra salud, nuestra vida en general... ¿qué cambiaríamos?
 - c. A lo largo de la historia, se sabe que las personas buscan formas de cambiar lo que perciben como insuficiencias o que no están a la altura de la cultura popular.
 - d. En Estados Unidos, las estadísticas muestran que entre 15 y 16 millones de personas se someten a cirugía plástica cada año.
 - i. La mayoría de estos son gastos de bolsillo que los seguros llaman cosméticos, pero la gente está dispuesta a gastar mucho dinero para verse diferente.
 - ii. Los principales son cirugía de nariz, párpados, cirugía facial, liposucción y aumento de senos. ¹
 - iii. El problema es que cambiar cosas en nuestro cuerpo puede ayudar a elevar nuestra autoestima por un tiempo, pero seguimos siendo la misma persona.
 - e. Históricamente, también sabemos que la gente ha probado todo tipo de aceites para lograr cambios en sus vidas.
 - i. En la antigüedad, algunos líderes morían por beber cosas mezcladas con oro, plomo, mercurio y otras sustancias tóxicas.
 - ii. Simplemente mire la televisión y un comercial le informará todo sobre el próximo suplemento “revolucionario” que le ayudará a recordar cosas, perder peso, dejar de roncar o ver mejor.
 - f. Tal vez estemos programados para estar descontentos con quienes somos... porque nos vemos a nosotros mismos bajo una determinada luz y queremos hacer cambios.
 - i. No es un problema que queramos hacerlo mejor o ser mejores personas, es que muchas veces tenemos una percepción falsa de nosotros mismos... y buscamos soluciones externas que son sólo temporales... o que no ayudan en absoluto.
 - ii. Nos bombardean en las redes sociales y en los anuncios con los estándares de belleza actuales...
 1. La respuesta de algunas personas para encajar y sentirse bien consigo mismas es cambiar sus cuerpos para reflejar lo que ven en Instagram, YouTube o TikTok...

2. ¿Cuántas personas mirarán hacia atrás dentro de 20 años y se preguntarán por qué les resultó tan importante transformar sus cuerpos cuando los estándares podrían ser exactamente lo contrario en ese momento?
- g. Ahora bien, es posible que todos se estén riendo de las personas que hacen estas cosas, pero todos caemos en la idea de tomar un suplemento, probar un nuevo programa de ejercicios o cualquier cantidad de dispositivos e ideas para hacer cambios en nuestras vidas... solo para tirarlos a un lado con el tiempo... y buscar algún otro atajo o “solución” externa para cambiarnos a nosotros mismos.

III. **Paul escribe sobre el cambio real hoy.**

- a. San Pablo escribe sobre el bautismo en nuestra lectura de hoy usando términos muy claros... como muerte y vida, esclavos y libres, sepultados y resucitados, crucificados y resucitados.
 - i. Pablo quiere dejar claro que se produce una transformación importante en una persona que es bautizada.
 - ii. Estas palabras son opuestas porque Dios cambia mucho las cosas para aquellos a quienes salva... cuando los que están en esclavitud son liberados, Él resucita a los muertos y los crucificados resucitarán.
- b. La descripción del bautismo en nuestro texto es una de transformación... comenzando con la muerte...
 - i. El versículo 3 dice: “¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte?”
 1. Detente un momento y piensa en lo que esto significa... ¿por qué murió Jesús ?
 - a. Murió como el sacrificio perfecto para expiar o pagar por nuestros pecados...
 - b. Cuando Pablo dice que nuestro bautismo nos conecta con la muerte de Jesús, ¿significa que estamos conectados con el perdón de los pecados!
 - ii. El versículo 4 luego dice: “Por tanto, fuimos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, para que, como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida”.
 1. Nuevamente, esto dice que el bautismo también nos conecta con la resurrección, lo que significa que resucitamos en victoria sobre la muerte y el pecado.
 2. En el bautismo, también estamos conectados con la vida y la gloria de Jesús.
 - c. Entonces, todo comienza con una persona que no tiene fe... ya sea un bebé o una persona de 80 años... y recuerde, antes de tener fe en Dios, no traemos ningún bien a la mesa... como dice Efesios 2:1, “Estábamos

muertos en nuestros delitos y pecados” – y Salmo 51:5, “En pecado me concibió mi madre”.

- i. Todo ser humano nace con pecado que impregna todo nuestro ser... y que no se puede arreglar con cirugía plástica ni con un suplemento.
 - ii. A menudo les digo a mis estudiantes de confirmación que antes de que el Espíritu Santo nos dé fe, somos zombis espirituales, caminando por ahí pero muertos a la vida espiritual y la salvación.
 - iii. Estamos destrozados y no podemos salvarnos a nosotros mismos.
- d. En este profundo estado de quebrantamiento es donde Dios nos busca.
- i. En algún momento, otro cristiano comparte la Buena noticia de que Jesús murió y resucitó por nosotros, y Él es el Salvador que pagó por nuestros pecados en la cruz, pero también resucitó para darnos fe y perdón... y una persona es atraído por la pila bautismal.
 - ii. O tal vez éramos sólo un bebé –como dice el Salmo 51, pecador desde la concepción– y la familia trae a ese niño a la pila bautismal.
 - iii. De cualquier manera, cuando el agua se combina con la Palabra de Dios – “Yo os bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”, ocurre un milagro cuando esa persona se transforma.
- e. Realmente desearía que hiciéramos más bautismos de inmersión, no porque esté bien o mal, sino simplemente porque la imagen de una persona sumergiéndose en el agua y del viejo Adán ahogándose es muy poderosa.
- i. En un breve momento, la persona es levantada del agua y el nuevo Adán está vivo... resucitado... y transformado.
 - ii. Nuestra lectura enfatiza esta transformación una y otra vez, ya que estamos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo (v. 11).

IV. **El bautismo desafía nuestra percepción de quiénes somos** .

- a. El bautismo es el verdadero cambio que necesitamos.
- b. Ninguna cirugía, píldoras o equipo de ejercicio producirán cambios eternos; sólo la gracia de Dios tiene el poder de hacernos bien.
- c. Ahora entiendo que a veces necesitamos cambiar hábitos en nuestra alimentación y ejercicio... o necesitamos cuidar nuestro cuerpo porque es el templo del Señor...
 - i. Sin embargo, no tenemos que anhelar cambios que sólo serán vacíos cuando tengamos un Dios que hizo el cambio más importante de todos: perdonarnos para que vivamos para siempre.
- d. Como hijos de Dios – adoptados como herederos del Padre – no tenemos ningún derecho a menospreciarnos a nosotros mismos... o mirar afuera, al mundo para transformarnos a su semejanza.
 - i. No, tenemos el bautismo y la promesa de Dios mismo de que estamos vivos, resucitados, libres y perdonados.

V. **El bautismo importa en la actualidad .**

- a. Es posible que queramos recordarlo como si hubiera sucedido hace mucho tiempo, por lo tanto, no hace mucho aquí y ahora.
- b. Sin embargo, el bautismo no es una teoría o idea de la que hablamos... ¡es una cuestión práctica!
- c. Estoy bautizado, por eso mi día comienza recordando ese hecho... como todos necesitamos agua, solo coloca una cruz cerca, luego, cuando la veas, haz la señal de la cruz y agradece a Dios que te llamó su propio hijo.
- d. Estoy bautizado, así que oro cada mañana para que Dios ahogue al viejo Adán mientras confieso y me arrepiento de mis pecados... ¿y adivinen qué? Un nuevo Adán avanza, listo para ver adónde me lleva Dios.
- e. Estoy bautizado, así que me veo a mí mismo como infinitamente valioso – no según los estándares del mundo y no porque sea orgulloso, sino porque Dios tomó a este pecador sucio, podrido e inútil y me dio Su gracia, me llamó perdonado... y me llamó. yo Su hijo.
- f. Estoy bautizado y siempre tendré ese ancla en mi vida, así que no importa cuán grandes sean las tormentas, soy de Dios y viviré con Él para siempre. Amén.

¹ Sociedad Estadounidense de Cirujanos Plásticos, "Informe de estadísticas de cirugía plástica, PlasticSurgery.org (consultado el 11/4/23)